

El feminismo de Fuentes y de Borges

• Cristina Renaud •

A partir de un recuento sobre la explosión demográfica, Carlos Fuentes -quien recordó que hoy nuestro planeta está poblado por seis mil millones de hombres y mujeres y que en México nacen siete mil 500 niños al día- se hizo una pregunta que definió como "muy universal": ¿Cómo racionalizar la tecnología sin atentar contra la dignidad, el honor, el amor de hombres y mujeres?

Explicó el escritor -durante la apertura del ciclo de conferencias *Los compromisos con la Nación*, el pasado 5 de marzo en el Poliforum Cultural Siqueiros- que el problema de la excesiva población del mundo está íntimamente ligado a los derechos de las mujeres.

De manera directa e inusual -muchos intelectuales prefieren eludir el tema para evitarse problemas-, el autor de *La región más transparente* declaró que el aborto es uno de esos derechos.

Abogó Fuentes por el poder que aún no tiene la mitad femenina de la población mundial. Citó algunos de tales derechos:

"El derecho de ser dueñas de sus propios cuerpos y de sus propias mentes, el derecho de escoger -como base de todos los demás derechos que deben de acompañar la revolución femenina-: oportunidad igual, salario igual, acceso a los más altos niveles de dirección y de gobierno en las profesiones".

Escasamente reflejados en los diarios los puntos de vista de Fuentes sobre la mujer, los mismos fueron amplios.

Ante un atentísimo y numeroso auditorio, el también autor de *Aura* y *La muerte de Artemio Cruz* mencionó estadísticas.

Las mujeres -dijo- dan cuenta del 53 por ciento del trabajo del mundo, dos de cada tres son mujeres.

Con planteamientos decididamente feministas, Fuentes expresó con su acostumbrada vehemencia:

"Esa mitad de la población mundial no tendrá acceso a una mayor calidad humana si no se eliminan las discriminaciones jurídicas que impiden a una mujer tener acceso, en muchas partes del planeta, a la propiedad, a la herencia, al divorcio, a la nacionalidad, a las pensiones y al aborto".

Millones de mujeres en el mundo no sólo buscan la igualdad jurídica, sino que "requieren la eliminación de la barbarie que en muchas partes somete al sexo femenino a la mutilación genital, al infanticidio, la esterilización obligatoria o la esclavitud de los hijos".

Hay que acabar ya -reclamó Fuentes, en suma- con estas humillaciones, injusticias y salvajismos.

Con sus ratificadas opiniones feministas, Fuentes tuvo una coincidencia más con su admirado Jorge Luis Borges, quien en una ocasión declaró: "Soy desde luego, feminista. Es una insensatez no serlo". (*Diálogos con Jorge Luis Borges*, de Néstor Montenegro. Buenos Aires. Nemont, 1983). *fer*



Foto: Rotmi Enciso